



RETOS DE LA GERENCIA EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN Y EL DESARROLLO SUSTENTABLE

CHALLENGES OF MANAGEMENT IN THE FRAMEWORK OF GLOBALIZATION AND SUSTAINABLE DEVELOPMENT

AUTORES: Argenis De Jesús Montilla¹
Héctor Eduardo Rodríguez Piñero²
Lilia Lourdes Mora Pisco³
Bella Cecilia Mera Gutiérrez⁴

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: argenismontillap@gmail.com

Fecha de recepción: 19-06-2018

Fecha de aceptación: 26-07-2018

RESUMEN

La sustentabilidad asociada al reconocimiento de las potencialidades de los recursos naturales en relación a los requerimientos de las sociedades y perspectivas de la humanidad, requiere de una visión de conjunto, en los cuales la cultura, los avances tecnológicos, la implementación de políticas públicas, el rescate de los valores éticos y morales, de las creencias y saberes, son el punto focal en el que se pueden conjugar esfuerzos para el uso adecuado de los recursos naturales, la sobrevivencia del hombre y en definitiva la preservación del planeta. En tal sentido, el presente ensayo pretende hacer una revisión de la problemática del desarrollo y la sustentabilidad en el mundo globalizado y el rol que juega la gerencia y la tecnología en todo este asunto. De allí el proceso de influencia de la globalización en la sustentabilidad del desarrollo mundial y la función que ejerce la gerencia en este aspecto, particularmente en el contexto latinoamericano.

PALABRAS CLAVE: Desarrollo sustentable; globalización; gerencia.

ABSTRACT

Sustainability associated with the recognition of the potential of natural resources in relation to the requirements of societies and perspectives of humanity, requires an overall vision, in which culture, technological advances, the implementation of

¹ Docente. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Manta. Ecuador.

² Docente. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Venezuela. E-mail: hectorodriguez@gmail.com

³ Docente. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Manta. Ecuador. E-mail: ingelourdesmora@gmail.com

⁴ Docente. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Manta. Ecuador. E-mail: bella-mera@uleam.edu.ec

public policies, Rescue of ethical and moral values, beliefs and knowledge, are the focal point in which efforts can be combined for the proper use of natural resources, the survival of man and ultimately the preservation of the planet. In this regard, this essay aims to review the problems of development and sustainability in the globalized world and the role played by management and technology in this issue. Hence the process of influence of globalization on the sustainability of global development and the role that management plays in this aspect, particularly in the Latin American context.

KEYWORDS: Sustainable development; globalization; management.

INTRODUCCIÓN

La problemática ambiental mundial y las posturas gubernamentales e iniciativas globales que se han llevado a cabo durante estos últimos cuarenta y tres años ameritan una reflexión desde el punto de vista ecológico – ambientalista, así como también desde la perspectiva ecológica, socioeconómica y gerencial.

Los efectos sociales y económicos rentistas que se han implementado por años en la gran mayoría de los países, el crecimiento indiscriminado de la población, la desigual distribución de la misma sobre el espacio geográfico, el uso irresponsable de los recursos naturales y las malas prácticas productivas, entre otras, permitieron el deterioro del planeta a niveles nunca vistos. Por ello, hace falta sistemas gerenciales acordes con políticas públicas en favor del desarrollo social, económico y ambiental, necesario para el bienestar de las presentes y futuras generaciones, partiendo del hecho que una efectiva la gerencia consiste en ayudar a mejorar distintos procesos (Sulbarán, 2002).

Gerenciar en los momentos actuales, es saber que la productividad y el aprovechamiento de los recursos naturales debe estar asociado a la preservación ambiental. De allí resulta indispensable entender e interpretar a cabalidad los conceptos de desarrollo sustentable y sostenible; por ello, a partir de 1972, la Organización de las Naciones Unidas en la Conferencia de Estocolmo – Suecia, diversos países manifestaron la necesidad de implementar agendas políticas relacionadas con la calidad ambiental, debido a la crisis que en este sentido vive la Tierra (Consejo Americano de Madera de Exportación de México y Latinoamérica, 2015).

Años más tarde, a raíz de esta conferencia, se iniciaron proyectos en pro de la mitigación de problemas ambientales en muchas regiones del mundo, al mismo tiempo con la idea de buscar un manejo acertado de los recursos naturales. De igual manera, y como consecuencia de incorrectas acciones emprendidas por el hombre sobre el ambiente, las Naciones Unidas elaboró en 1987 el informe denominado Brundtland, con el objeto de advertir a la humanidad sobre la prioridad de cambiar los estilos de vida predominante, por otras prácticas más acordes con el desarrollo

sustentable, que busquen la satisfacción de las necesidades humanas sin menoscabo de la sobrevivencia de las generaciones futuras.

Más allá de ese concepto inicial, la sustentabilidad está asociada, según una visión más actual, al reconocimiento de las potencialidades de los recursos que oferta la naturaleza en relación a los requerimientos presentes y futuros de la humanidad; en la cual, la cultura, la tecnología, la política, los valores éticos y morales, creencias y saberes, entre otros, se puedan conjugar para la preservación del planeta y el uso correcto de sus recursos.

La visión de futuro en los contextos globalizados, mundializados, así como los regionales y locales, deben responder a políticas gerenciales acordes a la responsabilidad de rescatar el planeta para las futuras generaciones sobre la base de un equilibrio entre el desarrollo humano social, económico y ambiental.

Mucho habría que debatir sobre este asunto, pero también es de suma importancia el tema de la educación y su rol para lograr un planeta idóneo, en franco desarrollo, en armonía entre lo estrictamente humano y lo ambiental. De esta forma se hace indispensable que dentro de una estructura ideológica, se pueda orientar el proceso educativo desde el paradigma de sostenibilidad, formando profesionales con altas capacidades intelectuales que conduzcan a la búsqueda del bienestar social y la cadena productiva, con el aprovechamiento racional de los recursos naturales (Cartes, 2005), de tal forma que, se garantice el logro de las metas de desarrollo mundial (Vega, *et al.*, 2009).

En concordancia con lo antes expuesto, es pertinente retomar ciertos conceptos fundamentales inherentes a la temática ambiental, así como algunas otras reuniones celebradas a nivel mundial en el ámbito de la sustentabilidad.

La Agenda 21 fue un papel de trabajo producto de las negociaciones de la Cumbre de Río (Cumbre de la Tierra) desarrollada en 1992 (Rodríguez Becerra, 2002), sobre la base de la Asamblea General de las Naciones Unidas efectuada en 1989. Dicha agenda abordó los problemas existentes y buscó preparar al mundo para los próximos desafíos, donde se pudieran integrar estrategias, planes y políticas de consenso mundial respecto al medio ambiente (Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo, 1992). Allí, el manejo del concepto de desarrollo sustentable fue pilar fundamental como mecanismo para la integración de los objetivos económicos, sociales y ambientales, dirigidos a formular un plan enfocado a la acción y el compromiso de las naciones (Díaz, 2004).

Sobre el particular, uno de los casos que sería conveniente analizar es el uso de las tecnologías en la gestión de los recursos naturales como una fuerza que impulsa el cambio (Pérez de Maldonado, *et al.*, 2006); sobre todo aquellas que tienen mayor impacto en el orden ecológico, pues la eficiencia de las mismas permitiría extender el tiempo de vida del planeta Tierra

(Tetreauld, 2004). Desde esta visión, el crecimiento económico no tendría que verse afectado; por el contrario, se mejoraría la calidad de vida y la preservación de los recursos naturales, tal como lo plantea el Informe Brundtland y la Agenda 21, antes citadas.

Los modelos de gestión ambientalista que orienten la toma de decisiones deben estar acordes al logro de un equilibrio entre los aspectos sociales, ambientales y económicos; pero además, que garanticen un crecimiento económico que a su vez permita una mayor equidad y responda también al aprovechamiento adecuado de los recursos naturales, para así propiciar un planeta más sano y en pronta recuperación (Díaz, 2004).

A modo de reflexión, se puede indicar que la biosfera como parte importante del planeta, engloba en sus componentes físico-ambientales: tierra, aire y agua, las condiciones indispensables para la supervivencia de los seres vivos. De faltar alguno de ellos, sería imposible que existiera la vida tal y como se conoce. Por tanto, es de gran relevancia estar conscientes de los efectos de la degradación ambiental, del uso indiscriminado de los recursos y de la contaminación ambiental, pues todo ello afecta directamente la permanencia de la especie humana y de otros seres vivos. Un ejemplo palpable de ello lo constituye el cambio climático y sus consecuencias, resultado del daño que se le ha causado a la Tierra a lo largo de los últimos años.

DESARROLLO

Desarrollo y sustentabilidad en un mundo globalizado

Actualmente se vive en un mundo altamente globalizado, cuyos efectos han ido en deterioro de las condiciones naturales del geoide (Giddens & Cifuentes, 2000).

Son muchos los desaciertos implementados por una economía globalizada, olvidando los efectos dañinos que han traído consigo un desarrollo tecnológico - científico poco ético con la misma sociedad y con los recursos naturales (Matteo, s/f).

He allí, conscientes de la responsabilidad que atañe a quienes habitan este planeta, la obligatoriedad de implementar desde los distintos ámbitos, estrategias acertadas para el resguardo del bienestar colectivo y de las generaciones futuras. Sin embargo, no es suficiente la iniciativa individual, por el contrario, estas deben ser colectivas, que partan desde los entes gubernamentales, universidades, empresas públicas y privadas, entre otras; las cuales, de la mano de una gerencia exitosa, jueguen un papel preponderante a la hora de responder a las políticas de conservación de los recursos que brinda la naturaleza.

Desde esa perspectiva, el rol que juegan los gerentes como líderes empresariales e institucionales es de suprema importancia, en especial para transmitir conocimientos estratégicos de gestión y para tomar decisiones orientadas a la preservación del ambiente mediante un trabajo mancomunado entre

directivos y subalternos, para así establecer un equilibrio entre lo social-económico y lo tecnológico-ambiental.

De acuerdo a lo descrito, el gerente debe ser capaz de adaptarse a un mundo en condiciones adversas, con altos niveles de complejidad, donde la incertidumbre y el caos están presentes. Por ello, un gerente además de ser socialmente responsable, debe mantener una alta productividad empresarial y, a su vez, ser capaz de mantener estándares de protección ambiental, acorde a los requerimientos mundiales y regionales para así garantizar el uso de los recursos de forma sostenible.

A tal efecto, los procesos de adaptabilidad deben estar ligados a principios éticos y morales bien definidos, a valores y condiciones humanas acorde a la cultura organizacional existente o predominante, y a una identidad empresarial fortalecida por creencias, donde el respeto por el contexto social y ambiental sea de significativa relevancia.

Muchas veces los efectos de la globalización pudieran generar cambios significativos, positivos o negativos, según sea el caso, pero es el gerente y el cuerpo directivo, quienes tienen la tarea de aprovechar el potencial de sus grupos de trabajo, siendo flexibles y permitiendo que todos los que integran el colectivo empresarial puedan aportar ideas y generar un cambio de mentalidad hacia el rescate de mejores condiciones de vida en armonía con la naturaleza. Desde este accionar, Flores (2015), señala lo siguiente:

El gerente debe desarrollar y promover la solidaridad organizacional hacia propósitos comunes, con métodos de trabajo efectivos y una nueva cultura de la participación y el compromiso; todo esto centrado en un profundo respeto por la dignidad humana. Permitiendo así que sus seguidores sienten que trabajan a gusto y anhelan que se caracterice por sus valores, que vea a cada cual como un igual, que lo comprenda, que busque no sólo el bienestar individual, sino el del equipo, un líder con deseo de mejora continua. Sólo los líderes emocionalmente inteligentes y de comportamiento ético, contribuyen a la inteligencia, a la salud y a una organización virtuosa (p. 76).

Si es así, se puede entender que desde una visión de conjunto, la creación de equipos de trabajo eficientes resulta de primer orden, pues el trabajo mancomunado conlleva al logro de objetivos comunes en relación con los valores, creencias y principios que fortalecen a las organizaciones, y que según el mismo Flores (2015), estos se orienten en el pensamiento gerencial postmoderno, el liderazgo y estilos gerenciales bajo el enfoque transformacional, atribucional y cooperativo.

Al respecto, viendo al gerente desde la globalización, y todo lo que ella implica, y partiendo de que la postmodernidad es considerada un producto de la globalización; es necesario entender que la dirección de una organización o empresa en los tiempos actuales, requiere de una mayor comprensión del contexto social, pues así, es posible definir estrategias y canalizar

acciones que lleven a dicha organización al éxito, aunado a la importancia del conocimiento, la tecnología y la información.

En concordancia con lo anterior, es menester que el gerente asuma un liderazgo contundente, capaz de adaptarse, interpretando y conservando el medio, convirtiéndose a su vez en un visionario. Además, debe llevar la observación a un nivel superior para comprender a todos quienes integran la organización o empresa donde se desempeña como tal, y el entorno económico, político y socialmente integrado. Es así como un gerente, desde la connotación de líder, adquiere relevancia, por cuanto sirve de guía al colectivo que procura el bienestar común en consonancia con el ambiente y su sostenibilidad y sustentabilidad.

En este sentido, el desarrollo de las actividades económicas debe permitir el progreso de las sociedades actuales, satisfaciendo múltiples necesidades, sin comprometer los recursos requeridos para las generaciones futuras, en la cual, los valores éticos y morales estén cimentados en la estructura mental del gerente (Mendoza, 2015).

Adicionalmente, se puede afirmar que las consideraciones económicas globales, requieren de una particular atención, que inicia en lo ético dentro de las fuerzas laborales y que permite formular estrategias orientadas a la factibilidad y la justicia apegadas a la ley con altos niveles de eficacia.

Por otro lado, el uso de la tecnología es indispensable para comprender las realidades de la globalización (Yustiz, 2015). Así lo indica Salazar (2015) cuando afirma que quien sea más creativo, dinámico y abierto a los cambios continuos, tendrá más éxito en la industria. Este señalamiento refleja la realidad de un mundo cambiante producto de la globalización, en la cual, el componente tecnológico juega un papel de particular interés; no obstante, requiriendo de un proceso adaptativo para poder sobrevivir a las exigencias del mercado global.

En consecuencia, el gerente, como líder que es, requiere de tales herramientas tecnológicas para gerenciar con eficacia, eficiencia y productividad económica; pero también, y de forma insustituible, debe preocupar el resguardo de los recursos naturales, en un mundo cambiante que busca su propia sustentabilidad, tal como indica Moreno (2015), cuando asegura que el cambio y el desarrollo de las organizaciones ha sido muy ingenioso, por lo que al considerar cualquier aspecto de las nuevas tecnologías, desde la instalación de computadoras personales, hasta inventarios automatizados y manufactura asistida ha cambiado para siempre la naturaleza del trabajo, forzando a las antiguas estructuras organizacionales en nuevas configuraciones.

Las nuevas tecnologías y los cambios que éstas imponen, estrechan los canales de información, sin embargo, estas plataformas no están disponibles en todos los países del mundo, o al menos no está totalmente actualizada, como por ejemplo, en los países de

América Latina; situación que limita la compleja adaptación a los cambios del entorno.

De acuerdo a lo descrito, mucho son los cambios que se exige a la gerencia para adaptarse a los nuevos tiempos desde la perspectiva de la globalización y el uso de la tecnología que ha traído consigo; pero estos nuevos tiempos requieren que no sea solo la competitividad la pauta para lograr el control del mercado; pues también debe estar acorde con las exigencias mundiales por preservar un mundo ambientalmente más sano.

Ejemplo de lo anterior lo constituye la industria automotriz alemana, a la que se suman otras empresas del mismo país, así como de Japón y otras partes del mundo, todas en conjunto producen ingentes cantidades de gases contaminantes que superan los niveles permitidos por los estándares mundiales. Estas empresas olvidan la necesidad de un ambiente en equilibrio, saludable y seguro, con lo cual se acorta el tiempo de permanencia de los seres vivos sobre la Tierra.

De allí surgen dos visiones que se pueden observar desde la globalización, una pesimista, encarnada en grandes males del poder hegemónico de los ricos y países desarrollados; y otra de la visión optimista, en la cual emergen nuevas posturas, en la que existe una mayor y mejor distribución del desarrollo y la riqueza.

Por ende, es el factor humano el elemento crucial para el desarrollo de la gerencia global, en donde el trabajo en equipo, la gerencia flexible, el aprovechamiento de las capacidades para el manejo del entorno, la adaptación por aprendizaje continuo, son cualidades que deberían distinguir a un gerente global de un gerente tradicional y anacrónico.

Hoy día, el gerente debe tener la capacidad de entrelazar todas las cualidades comunicativas, técnicas, valores y principios que posee, adaptarlas y aprovecharlas, no sólo en favor individual o empresarial, sino también por el bienestar colectivo y social, de manera tal que su acción repercuta positivamente en el ámbito ecológico y ambiental. Al respecto, la gerencia ambiental, se concibe como una alternativa viable para la administración eficiente de los recursos naturales y del ambiente en general (Barzelay, 2001), en consonancia con lo que establece la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible formulada en septiembre 2015, que tiene como propósito la búsqueda de una vida más sana y la idea de promover el bienestar común.

A todas estas, un sin número de propuestas se traducen en el acercamiento de los seres humanos de diferentes edades y condiciones a la búsqueda de alternativas que permitan el aseguramiento alimentario y la buena nutrición, mediante la producción agrícola a distintas escalas, pero siempre, poniendo por delante la salvaguarda de los ecosistemas, la protección y adaptabilidad al cambio climático, y la protección de importantes recursos naturales, entre ellos, suelo y agua. Todo esto desde

una visión centrada en los principios de la sustentabilidad, la economía, la sociedad y el ambiente.

Visto desde esa óptica, el centro de noticias de la ONU, indica que la Agenda mencionada implica un compromiso común y universal, que se pone de manifiesto en la necesidad de trabajar en conjunto por un bien común, en favor de lograr el desarrollo sostenible que tanto se anhela en estos tiempos de crisis.

Sin embargo y a pesar de que muchas naciones han firmado acuerdos para implementar dichas políticas, las mismas no han resultado suficientes, pues los recursos naturales se siguen utilizando de manera indiscriminada y con poco sentido de racionalidad, con el agravante que, de acuerdo a Escobar, (2005). La explotación de estos valores ecosistémicos está generando grandes desastres socioambientales, cuya magnitud está aún por venir. Por lo cual, es evidente el deterioro ambiental, los efectos de la contaminación de suelos, aguas y aire, en una franca demostración de la poca importancia que de hecho se le ha dado a los principios de sustentabilidad y sostenibilidad ambiental.

Siendo de ese modo, el desarrollo sustentable que tanto se pregona en distintos escenarios de la geografía mundial, en medio de un mundo globalizado como el de hoy, se queda corto; por tanto, hacer un cambio de mentalidad luce pertinente para lograr un nivel de equilibrio que conlleve a la recuperación de la Tierra como morada del hombre y de otros seres vivos.

En esta compleja tarea, la gerencia como estrategia de cambio juega un rol protagónico de primer orden, de allí que gerenciar no es más que una acción que persigue el acercamiento en colectivo, entre todos los miembros de una organización o empresa para hacer posible el alcance de los verdaderos cambios que conduzcan a un mejor estilo de vida, sobre la base de los principios de la sustentabilidad. De ser de otra manera, es decir, aisladamente, tal como señala Pistillo (2015), se corre el riesgo de sembrar debilidad en los acuerdos alcanzados para proteger el ambiente, pues quizá esa ha sido la mayor dificultad que en ese sentido aquellos han tenido.

En consecuencia, la integración y el trabajo mancomunado, deberá ser el norte para dibujar el mundo en el que sea posible vivir de forma equilibrada y sostenida (Pistillo, 2015). De allí que, no es sólo la realidad individual; es principalmente la realidad mundial la que priva, pues a pesar de los muchos acuerdos mundiales realizados desde las últimas décadas del siglo XX, urge resolver los problemas sociales y ambientales más importantes, más allá de los aspectos negativos que podría traer consigo la globalización y los efectos de las nuevas tecnologías y el mal uso de los recursos naturales y el patrimonio ambiental. Siendo así, la inserción de la dimensión ambiente, debe implicar para la gerencia un nuevo estado de conciencia que sea la guía que geste transformaciones profundas en patrones de conductas, valores, aptitudes y afectos que propicien un rol ecológico ambientalista

en lo interno y externo de la empresa y por ende en la comunidad global (Carneiro, 2003).

Contexto Latino Americano

Para alcanzar la sostenibilidad ambiental de América Latina, se requiere partir de necesidades locales y regionales acordes a sus capacidades y condiciones de vida, sean estas de orden social, económico o tecnológico. Al respecto, Zahedi & Gudynas (2008), señalan que en “América Latina y el Caribe, la sostenibilidad ambiental está cada vez más en riesgo y el deterioro ambiental se ha profundizado en los últimos treinta años. Los problemas ambientales más importantes de la región (degradación de tierras y bosques, deforestación, pérdida de hábitat y de biodiversidad, y contaminación del agua dulce, costas marítimas y atmósfera) están agravándose en términos generales” (p. 275).

Visualizar a América Latina desde la misma perspectiva de los países desarrollados sería imposible, puesto que no guarda las mismas premisas que estos, pues como señalan Zahedi & Gudynas (2008), las condiciones ambientales se encuentran en franco deterioro, como resultado de los efectos que la globalización ha impuesto en esta región, en la cual, el peligro es mucho más inminente en cuanto al deterioro ecológico del presente.

Reforzando la idea anterior, Vegas (2015) señala que según informe de 2015 (Perspectivas económicas de América Latina 2015), realizado por el Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), América Latina no supo aprovechar el boom económico de los últimos años, debido a la falta de reformas estructurales. Agrega el autor que para ello se requerían una serie de precondiciones sociales, legales y culturales no disponibles en la región.

CONCLUSIONES

Actualmente la humanidad a escala global está atravesando una situación compleja y crítica desde distintos puntos de vista, ello como producto de la globalización y del uso no adecuado de las nuevas tecnologías; de allí que autores como Chossudovsky & Stellino, (2002), Romero, (2002), y Larraín, (2005), no dudan en afirmar que se está en presencia de una crisis económica y social sin precedentes, que está llevando de forma acelerada a importantes sectores de la población mundial a un empobrecimiento de grandes proporciones.

De la situación reseñada no escapa ningún país de América Latina, y pocos de otras regiones del mundo, pues a ciencia cierta, ninguno ha sabido gerenciar al pie de la letra los recursos que la madre Tierra ha puesto a disposición de los grupos humanos; por lo cual, Chossudovsky & Stellino, (2002), describen que la situación resulta más preocupante en determinadas regiones, como por ejemplo, en el África subsahariana, en el sur de Asia y en algunas partes de Latinoamérica, donde una tras otra, las economías nacionales se desploman, abundando el desempleo, y prevaleciendo la hambruna y la miseria.

Cada país presenta un panorama distinto, no obstante, si se conjugan esfuerzos que apunten a los cambios de conciencia, es lógico pensar en grandes alcances, fundamentalmente con el apoyo de estrategias gerenciales que faciliten enfrentar con éxito la problemática ambiental que aqueja a todos los rincones de la Tierra.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barzelay, M. (2001). La nueva gerencia pública. Un ensayo bibliográfico para estudiosos latinoamericanos (y otros). Revista del CLAD Reforma y Democracia, 19, 1-35.

Carneiro, R. (2003). Impacto de la regulación ambiental en las actividades de la alta gerencia corporativa. Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales, 5(3), 343-354.

Cartes, I. (2005). Formación profesional y desarrollo sustentable. THEORIA, vol. 14, núm. 2, pp. 5-6. Universidad del Bío Bío Chillán, Chile. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29914201> [Consultado el 22 de julio de 2018]

Chossudovsky, M., & Stellino, B. (2002). Globalización de la pobreza y nuevo orden mundial (No. HC79. P6. C4618 2003.). Siglo Veintiuno.

Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo. (1992). Agenda 21. [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/index.htm> [Consultado el 5 de agosto de 2018]

Consejo Americano de Madera de Exportación de México y Latinoamérica (2015). SUSTENTABILIDAD. México, DF [Artículo en línea] Disponible en: <http://ahec-mexico.org/?p=495> [Consultado el 15 de junio de 2018].

Díaz, M. (2004). Desarrollo sustentable: pasado, presente y futuro. Facultad de Ingeniería y Arquitectura-UR México. Disponible en: http://ingenierias.uanl.mx/25/25_desarrollo.pdf [Consultado el 25 de mayo de 2018]

Escobar, A. (2005). Más allá del tercer mundo: globalización y diferencia. Bogotá, Colombia.

Flores, V. (2015). Gerencia en el mundo globalizado. Aula Virtual, Universidad Nacional Yacambú. [Foro en línea] Disponible en: <http://svmeadweb01uny.cloudapp.net/moodle/mod/forum/discuss.php?d=24745> [Consultado el 23 de junio de 2018]

Giddens, A., & Cifuentes, P. (2000). Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas (pp. 19-31). Madrid: Taurus.

Larraín, J. (2005). América Latina moderna?: globalización e identidad. Lom Ediciones.

Matteo, C. (s/f) Gerencia y Desarrollo sustentable: un enfoque de ética y responsabilidad social. Revista Electrónica Conocimiento Libre y Licenciamiento (CLIC). Centro Nacional de Desarrollo e Investigación en Tecnologías Libres (CENDITEL). Mérida - Venezuela. Disponible en: http://convite.cenditel.gob.ve/files/2015/01/ArticuloRevistaCLIC_n8_4.pdf [Consultado el 11 de mayo de 2018]

Mendoza, J. (2015). Gerencia en el mundo globalizado. Aula Virtual, Universidad Nacional Yacambú. [Foro en línea] Disponible en: <http://svmeadweb01uny.cloudapp.net/moodle/mod/forum/discuss.php?d=24745> [Consultado el 19 de junio de 2018]

Moreno, O. (2015). Gerencia en el mundo globalizado. Aula Virtual, Universidad Nacional Yacambú. [Foro en línea] Disponible en:

<http://svmeadweb01uny.cloudapp.net/moodle/mod/forum/discuss.php?d=24745>
[Consultado el 7 de julio de 2018]

Pérez de Maldonado, I., Maldonado Pérez, M., & Bustamante Uzcátegui, S. (2006). Clima organizacional y gerencia: inductores del cambio organizacional. *Investigación y postgrado*, 21(2), 231-248.

Pistillo, P. (2015). Desarrollo y sustentabilidad en el mundo globalizado. Aula Virtual, Universidad Nacional Yacambú. [Foro en línea] Disponible en: <http://svmeadweb01uny.cloudapp.net/moodle/mod/forum/discuss.php?d=24760>
[Consultado el 11 de julio de 2018]

Rodríguez Becerra, M. (2002). Gestión ambiental en América Latina y el Caribe: evolución, tendencias y principales prácticas.

Romero, A. (2002). Globalización y pobreza. Juan Carlos Martínez Coll.

Salazar, L. (2015). Gerencia en el mundo globalizado. Aula Virtual, Universidad Nacional Yacambú. [Foro en línea] Disponible en: <http://svmeadweb01uny.cloudapp.net/moodle/mod/forum/discuss.php?d=24745>
[Consultado el 30 de mayo de 2018]

Sulbarán, J. (2002). El rol de la gerencia en los procesos de cambio. *Revista de Economía*, 14, 193-206.

Tetreault, D. (2004). Una taxonomía de modelos de desarrollo sustentable. *ESPIRAL*, vol. X, núm. 29, pp. 45-80. Universidad de Guadalajara. Guadalajara, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13802902>
[Consultado el 30 de agosto de 2018]

Vega, P., Freitas, M., Álvarez, P. & Fleuri, R. (2009). Educación Ambiental e Intercultural para la sostenibilidad: fundamentos y praxis. *ESTUDIOS UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA / Año 14. N° 44. Pp. 25 - 38. Maracaibo, Venezuela.* Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/279/27911649003.pdf> [Consultado el 14 de julio de 2018]

Vegas, B. (2015). América Latina en la actual era de globalización. Aula Virtual, Universidad Nacional Yacambú. [Foro en línea] Disponible en: <http://svmeadweb01uny.cloudapp.net/moodle/mod/forum/discuss.php?d=25488>
[Consultado el 3 de junio de 2018]

Yustiz, M. (2015). Desarrollo y sustentabilidad en el mundo globalizado. Aula Virtual, Universidad Nacional Yacambú. [Foro en línea] Disponible en: <http://svmeadweb01uny.cloudapp.net/moodle/mod/forum/discuss.php?d=24760>
[Consultado el 29 de agosto de 2018]

Zahedi, K. & Gudynas, E. (2008). Ética y desarrollo sostenible. América Latina frente al debate internacional. En: "Reflexiones sobre la ética y la cooperación internacional para el desarrollo: los retos del siglo XXI" (Markus Gottsbacher y Simone Lucatello, compiladores). pp 273 - 292. Instituto Mora, México DF. Disponible en: <http://www.ambiental.net/publicaciones/ZahediGudynasEticaDesaSostenible08.pdf>
[Consultado el 14 de junio de 2018]

